

INVESTIGACIÓN HISTÓRICA Y RELEVAMIENTO. SU IMPORTANCIA AL MOMENTO DE FIJAR CRITERIOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CONSTRUIDO. EL CASO DEL MONASTERIO SAN JOSÉ DE CARMELITAS DESCALZAS, CÓRDOBA, ARGENTINA.

Magíster, Lerin, M. F. / Magíster, Arriazu, L.

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba - Vélez Sársfield
264, CP 5000, Córdoba, República Argentina – Tel: 0351- 4332091 – Email: faud@faudi.unc.edu.ar

RESUMEN

Investigación histórica y relevamiento, permiten conocer la obra, sus materiales, sistema constructivo, devenir histórico, datos que el restaurador recogerá para la valoración del edificio para su conservación. De la seriedad y confiabilidad de los datos que aporten tales instancias, dependerá por un lado, no caer en gruesos errores de valoración, y por otro fijar los criterios de intervención. En la actualidad nadie pone en duda el valor y la importancia de ambos aspectos, sin embargo es distinta la situación cuando se indaga sobre los métodos, puestos en el trabajo tanto del relevamiento como del análisis histórico, por cuanto pareciera que para muchos es una instancia más dentro de un proceso, que deben cumplir como paso previo a toda intervención conservativa.

El Monasterio San José de Carmelitas Descalzas convertido en un laboratorio de aprendizaje y experiencias para la primera cohorte de una Maestría en Conservación del Patrimonio, generó una producción de conocimientos que ha permitido poner en práctica lo antes dicho.

Ayudados en un proceso metodológico serio, se generó nueva e importante documentación tanto gráfica cuanto bibliográfica, además de un registro digital- sistematizado de fichas técnicas con todo lo referido a lesiones constructivas, tipos, naturaleza de las mismas, etc., de interés para este encuentro, como una herramienta auxiliar para cada una de las futuras intervenciones.

INVESTIGACIÓN HISTÓRICA Y RELEVAMIENTO

La investigación histórica y el relevamiento son instrumentos de conocimiento indispensables para aquellos que se ocupan de la conservación del patrimonio construido, pues ambos permiten, conocer a la obra en relación a aspectos tan fundamentales como son su devenir histórico, proceso de construcción, tipo de materiales utilizados, sistemas constructivos implementados, proporciones dimensionales, y otros datos. Su conocimiento permite la interpretación de la realidad de la obra en estudio, su valoración y su conservación. De la profundidad, calidad y confiabilidad de los datos que aporten tales instancias, dependerán la correcta valoración y la determinación de criterios de intervención. Es de suponer que en la actualidad nadie pone en duda el valor y la importancia de ambos aspectos, sin embargo es distinta la situación cuando se indaga sobre los métodos, recursos

y rigor puestos en el trabajo tanto del relevamiento como del análisis histórico, por cuanto pareciera que para muchos es una instancia más dentro de un proceso, que deben cumplir como paso previo a toda intervención conservativa.

A modo de ejemplo

Un ejemplo claro y coherente para entender este proceso y que nos interesa compartir con los presentes, fue el implementado por la Maestría en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico, de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. Ésta utilizó como campo experimental y laboratorio de aprendizaje, de su primera cohorte, al Monasterio San José de Carmelitas Descalzas, edificio patrimonial emblemático de la ciudad de Córdoba, Monumento Nacional desde 1941, por Decreto N°: 106.845/41.

La experiencia generó una producción de conocimientos que permitieron confrontar datos de la abundante bibliografía existente, con la realidad concreta detectada mediante los distintos tipos de relevamientos a los que fue sometido. Esto posibilitó articular operaciones de reconocimiento entre lo que los textos señalaban, y lo que el edificio mostraba. Se detectaron variadas técnicas utilizadas en el proceso constructivo de más de 200 años, además de numerosas patologías producto algunas, del paso de los años, otras, de la falta de mantenimiento, otras de la incompatibilidad entre las soluciones adoptadas, definidas algunas con criterio técnico y otras producto del voluntarismo.

Todas estas instancias se desarrollan dentro de un marco teórico desde el cual se fijan los objetivos, se identifica el problema, se definen las hipótesis y se establece el método, que en este caso particular de la Conservación del Patrimonio incluye tres momentos claves: Un 1° momento de Conocimiento: que implica una aproximación, investigación, registro y caracterización del objeto arquitectónico. Un 2° momento de Re-Conocimiento: para el análisis e interpretación de los datos para una valoración y diagnóstico del mismo. Un 3° momento de Elaboración: que implica toma de decisiones del programa, proyecto y gestión.

Tabla 1. Método

Momento	Instancia	Acción
1°	Conocimiento	Aproximación, investigación, registro, caracterización.
2°	Re – Conocimiento	Análisis, interpretación, valoración, diagnóstico.
3°	Elaboración	Programa, proyecto, gestión.

En el marco de este proceso metodológico, se generó una nueva e importante documentación tanto gráfica cuanto bibliográfica, además de un registro digital-sistematizado de fichas técnicas referidas a lesiones constructivas, tipos y naturaleza de las mismas, etc., de interés para este encuentro, como una herramienta auxiliar para cada una de las futuras intervenciones.

400 años de historia

Nos parece oportuno antes de entrar al desarrollo específico de los aspectos enunciados con anterioridad realizar una reseña breve de la historia del edificio que nos permitirá además de hacerlo conocer, justificar su elección.

El medio natural del asentamiento de la hoy ciudad de Córdoba lo configuraba, el río, las terrazas generadas por desplazamientos de éste, las barrancas y el valle. Es en esta situación geográfica en la que Jerónimo Luis de Cabrera en 1573 determinó el trazado inicial del asentamiento urbano como una retícula en damero de diez por siete manzanas que en su organización geométrica respondía al modelo dominante de los asentamientos coloniales existentes en el momento en el territorio Hispanoamericano.

Estipuló las dimensiones de los elementos básicos del trazado, como calles, manzanas, solares y rondas, ubicó la plaza mayor, que representaba para los españoles, el símbolo de la unidad cívica, puesto que era el único lugar donde se realizarían actividades en las que todo el pueblo participaría, constituyendo el elemento central, tanto morfológica como jerárquicamente de la naciente ciudad.

Simultáneamente asignó solares a instituciones y particulares, siempre partiendo desde el contorno de la Plaza, destinó el solar para la Iglesia Mayor, repartió solares para las órdenes religiosas, instituciones y pobladores más significativos.

La subdivisión predominante de las manzanas estaba constituida por cuatro solares de 220x220 pies, estructura de asentamiento que sufrirá significativas transformaciones desde muy temprano, como lo muestran estudios realizados por los historiadores Luque Colombres, Díaz de la Fuente y la arq. Maria Elena Foglia.

No queda excluido de esta situación el sector de estudio y el edificio que en él se van a ir consolidando lentamente. El caso particular de esta manzana que colinda por una de sus esquinas con la Plaza Mayor y con el lateral de la Catedral queda adjudicada a cuatro influyentes ciudadanos, Tristán de Tejada, Blas de Rosales, Francisco de Mendoza y Juan de Villegas, según plano de Suárez de Figueroa en julio de 1577. Alrededor del 1600, Tejada compra un tercio del solar colindante por el Oeste y es precisamente para esa época que comienza a funcionar el Monasterio e Iglesia de Santa Teresa de Jesús en los predios que hasta hoy le pertenecen, en construcciones que fueran originariamente vivienda de Don Juan de Tejada y que hiciera modificar c.1625 previamente a su donación para el Monasterio. La manzana sufrió la situación derivada del incremento de los dominios de las órdenes religiosas que determinó que gran número de parcelas pasaran a un solo propietario, caracterizando la composición urbana de la ciudad, adquiriendo una importancia de modelo fundacional para Córdoba, contribuyendo su volumetría, en consecuencia, un hecho dimensional destacado dentro de la trama urbana acompañado significativamente en este caso por su torre y espadaña.

Para 1750, aproximadamente el Monasterio era propietario de la totalidad de la manzana, tal como llega hasta nuestros días, salvo el lote ubicado en la esquina de Independencia y Caseros, que fue motivo de venta por parte del Monasterio a manos privadas durante la década del 60, en el siglo XX.¹

¹Breve síntesis extraída de la Tesis de graduación de la arq. Lerin, Maria Felicitas: "El rol del conservador frente a un problema concreto de rehabilitación y refuncionalización arquitectónica. El caso del proyecto de intervención para la Hospedería del Monasterio San José de Carmelitas Descalzas, para Retiros Espirituales". Maestría en Conservación y Rehabilitación del patrimonio arquitectónico, FAUD,UNC, 2004.

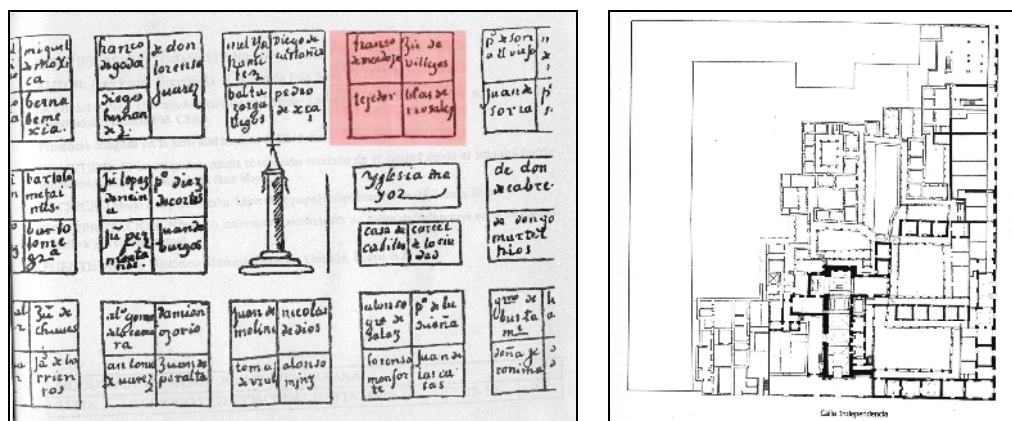


Figura 1. Sector Planta Fundacional Ciudad de Córdoba. Ubicación Manzana del Monasterio.

Figura 2. Planta Monasterio San José de Carmelitas Descalzas, Relevamiento realizado por alumnos de la Maestría año 1998.



Figura 3. Ingreso Museo de Arte Religioso Juan de Tejada.

Figura 4. Fachada Iglesia del Monasterio.

En esta breve reseña de la historia del edificio en relación directa con el devenir y proceso de consolidación y crecimiento de la ciudad, se puede percibir que marcharon y siguen aun hoy haciéndolo en forma paralela, siendo éste, entre otros, uno de los motivos que justifica la elección de tan significativo exponente.

Desde el punto de vista arquitectónico, el conjunto se fue materializando desde 1628 hasta aproximadamente 1750, con la construcción de la iglesia, "con su particular fachada con espadaña"², los claustros para la clausura, los patios, la ranchería de los esclavos, las huertas, consolidando de este modo tanto la estructura como la imagen del Monasterio, permaneciendo casi sin alteraciones significativas hasta el siglo XX. Es precisamente en

² Fusco, Lerin, Gallo de Castelló, *El Monasterio San José de las Carmelitas Descalzas de Córdoba. Mutaciones en la concepción y uso del espacio urbano y arquitectónico desde la época barroca hasta hoy*. Ponencia, presentada en el IV Congreso Internacional de Barroco Iberoamericano, CIBI, Ouro Preto, Brasil, 2006.

este período en que confluyen una serie de acontecimientos que van a contribuir a que aquella paz aparente, de pocos cambios, de gran estabilidad en todas sus estructuras tanto de funcionamiento de la orden Carmelita, cuanto del edificio propiamente dicho, comiencen a sufrir transformaciones de cierta significación. En lo funcional, por ejemplo, el Concilio Vaticano II en 1963, introduce un cambio significativo ya que suma a la vida contemplativa un compromiso más directo con la sociedad, lo que implica en forma casi directa, potenciales transformaciones en el funcionamiento del edificio. Por otro lado, la dinámica de cambio de la ciudad afecta directa e indirectamente a la obra, por su proximidad al centro neurálgico de la vida ciudadana con los nuevos usos y abusos de los espacios públicos.

Los Estudios Previos como herramienta de Intervención sobre el Patrimonio

Este cuadro de situación, sobre todo en relación a los cambios importantes que estaba sufriendo el edificio desde la década de 1980, y que ponían en serio peligro su integridad, justifica una vez más su elección, como campo experimental desde la Maestría, *".....en virtud de los relevantes valores que residen en el monumento; y considerando que el edificio conserva luego de cuatro siglos su uso y sus ocupantes originales, cualquier intervención de conservación deberá sustentarse en un conocimiento profundo de su estructura material, y en un reconocimiento cabal de la regla carmelita y sus objetivos actuales"*.³

Más allá de la escala e importancia del conjunto arquitectónico tomado como referente, la reflexión profunda que deviene del conocimiento previo a la intervención, es una forma de entender y de proceder frente a la conservación del patrimonio arquitectónico y es válida su aplicación tanto a un monumento como a un edificio no-monumental.

Muchos son los ejemplos que podrían citarse de intervenciones cuyos resultados muestran con claridad el divorcio entre los datos aportados en los estudios previos que fundamentan y dan razón de ser al proyecto de intervención y la intervención propiamente dicha.

Es importante referir en relación a esta situación, que en muchos casos existe una falta de entendimiento o de trabajo conjunto entre quienes se ocupan del patrimonio construido, al momento de la puesta en práctica, donde es común el enfrentamiento entre aquellos que realizan las tareas de estudio y valoración fijando criterios de actuación y quienes ejecutan las acción sobre la materia y su restauración. En muchos casos, éstos últimos son tentados por las reglas de mercado, la competencia entre productos comerciales, el marketing, rechazando las indicaciones técnicas, provocando consecuencias negativas en el edificio e imposibilitando a veces, una vuelta atrás.

El trabajo realizado en el Monasterio ha contribuido a generar y actualizar un cúmulo de conocimientos acerca del edificio con el objeto de documentarlo lo más exhaustivamente posible para facilitar la tarea de intervención casi constante con que el mismo se ha visto impactado en los últimos años. Esto exige de la permanente reinterpretación y verificación de los datos cada vez que sea necesario intervenir.

La metodología utilizada para la investigación a permitido documentar la obra a través de planos, fichas técnicas, tesis de investigación, tesis de proyecto, contribuyendo además, a la divulgación de los resultados de las experiencias en este campo, según lo recomiendan los Documentos Internacionales desde 1931, como uno de los más importantes aportes a la hora de Conservar al Patrimonio Arquitectónico.

³ Ibid

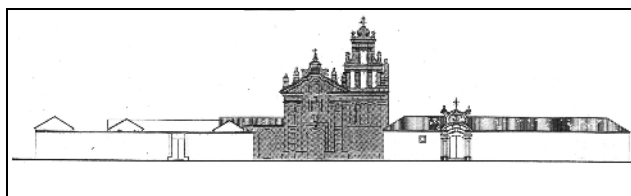


Figura 5. Fachada Siglo XVIII, Calle Independencia.

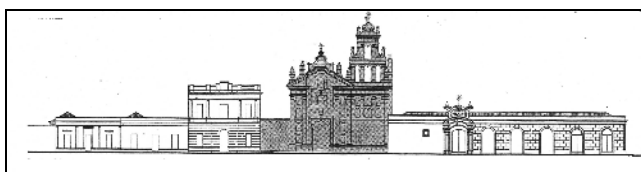


Figura 6. Fachada Siglo XIX y principios del XX, Calle Independencia.



Figura 7. Fachada Siglo XX, Calle Independencia⁴.

En forma breve destacaremos los procedimientos utilizados en relación al estudio de aspectos relacionados con el relevamiento de patologías, su sistematización y recomendaciones para sus posibles soluciones, a la hora de intervenir.

Si bien el relevamiento de las patologías se realizó y documentó en todo el conjunto, en dos sectores del mismo se profundizó el estudio por ser la ubicación física de dos tesis de maestría. Uno de los sectores es el de la Recova y Museo de arte religioso y otro, el ubicado en calle Independencia al 100 colindante con el único terreno de la manzana que no pertenece a la congregación, y que fuera antiguo asentamiento de la ranchería de los esclavos, desde el siglo XVII, y que actualmente y luego de numerosas modificaciones en el siglo XIX, llega a nuestros días como dos casa linderas, con uso comercial en planta baja y alojamiento de familiares de las hermanas y un casero en la planta alta.

Sector 1: Antigua Ranchería – Futura Hospedería

El requerimiento de la congregación era el de intervenir en el sector para cubrir necesidades propias de su organización con el proyecto de una Hospedería para Retiros Espirituales, con una integración al resto del Monasterio que desde su origen siempre fue negado. El relevamiento dimensional minucioso de las construcciones, realizado con una Estación Total, permitió enlazarlo al relevamiento del resto del conjunto, posibilitando la elaboración de una planta completa de toda la propiedad, incluyendo este sector que por ser "poco

⁴ Vidal Jorge, Gráficos de estudio sobre proceso constructivo del Monasterio San José de Carmelitas Descalzas sobre Calle Independencia, pertenecientes a la Tesis de Maestría "*Límites y Libertades, de las intervenciones proyectuales destinadas a la rehabilitación de la arquitectura patrimonial*". 2003.

importante" no aparecía ligado al resto, con un relevamiento pre-existente de poca calidad. El nuevo relevamiento permitió inferir la evolución de los restos originales de algunos de los muros de la antigua ranchería y el proceso que fueron sufriendo en relación a la clara adición de nuevos servicios, producto de nuevas necesidades en relación directa con la utilización de nuevos y diferentes materiales y técnicas constructivas.

Luego del relevamiento dimensional se puso en práctica el relevamiento fotográfico y de lesiones de cada uno de los locales. Los datos surgidos se sistematizaron en una ficha que hace referencia al local en estudio con sus respectivas piezas gráficas, fotos y los datos específicos de las lesiones y una valoración del estado general de conservación.

Los elementos relevados fueron muros, ciellorrasos, carpintería y pisos y los aspectos considerados sólo por nombrar algunos, desplome, fisuras, grietas, humedad, desprendimientos, tipos de materiales, revoques, pinturas, etc., acompañando de una evaluación de bueno, regular o malo, ponderando el estado de conservación de cada uno de los locales.

Los informes técnicos para diagnosticar causas y proponer soluciones a los problemas constructivos que presentaba el sector a intervenir fueron trabajados en forma conjunta con dos técnicos quienes elaboraron los respectivos informes, uno acerca del tipo de lesiones y posibles soluciones en techos, tanto en lo estructural cuanto en las cubiertas y en los muros en relación a lo estructural y a las humedades, elaborando una serie de recomendaciones generales que sirven como base o punto de partida para la confección de pliegos de especificaciones técnicas, los que se deberán profundizar y particularizar al momento de cualquier intervención. Otro de los informes estuvo más orientado al estudio del sistema estructural de las construcciones existentes en lo que fuera la antigua ranchería del monasterio. En este, se realizó el relevamiento y generación posterior de piezas gráficas de la estructura de la cubierta tomándose muestras de la madera de la misma, que se sometieron al análisis en un laboratorio, para determinar su tipo y antigüedad. El técnico involucrado en el proyecto es ingeniero y docente de nuestra facultad y como un ejercicio académico sometió la estructura conocida como par y nudillo a un programa de cálculo con el fin de poder verificar deformaciones y secciones de los elementos estructurales, arribando a interesantes conclusiones tales como "*...las secciones de las barras que conforman el reticulado son suficientemente generosas, pues las tensiones de trabajo para las cargas permanentes son muy inferiores a los valores de las tensiones de cálculo de la madera*"⁵, otorgándoles cierto crédito en el manejo de las técnicas constructivas a quienes tuvieron en sus manos su concreción.

El diagnóstico de ambos especialistas coincide en que la mayoría de las patologías detectadas son producto de la falta de un mantenimiento adecuado y sostenido en el tiempo, siendo éste, otro de los problemas graves al que se enfrenta nuestro patrimonio.

⁵ Ing. Gomez, José Luis, Informe Técnico para la Tesis de graduación de la arq. Lerin, Maria Felicitas, "*El rol del conservador frente a un problema concreto de rehabilitación y refuncionalización arquitectónica. El caso del proyecto de intervención para la Hospedería del Monasterio San José de Carmelitas Descalzas, para Retiros Espirituales*". Maestría en Conservación y Rehabilitación del patrimonio arquitectónico, FAUD,UNC, 2004.

Sector 2: Ampliación Museo y Recova

Otro de los sectores del Monasterio mencionado con anterioridad, es el conformado por uno de los claustros, hoy destinado a Museo de arte religioso ubicado en la esquina de calle Independencia y 27 de Abril y la Recova del Monasterio, a lo largo de la calle 27 de Abril lado sur, entre calle Independencia y calle Obispo Trejo, cuya construcción por parte de la Municipalidad de la ciudad en la década de los 80 del siglo XX, dividió las opiniones entre los cordobeses en relación a la incorporación de una tipología arquitectónica que le era ajena al Monumento, tal como lo explica en la tesis de graduación su autora, "*Cabe acotar por último y a modo de dato particular que en dicha época y como una opción a la tipología de comercio se desarrolló dentro del marco normativo la tipología de recova dentro de la Plaza Mayor para alojar comercio dentro de ella. "... toda la plaza y las cuatro calles principales que parten de ellas estarán cubiertas por soportables, muy convenientes para los comerciantes que allí se concentran..."*"⁶. Esta recova frente a la Plaza Mayor y primer antecedente de esta tipología en la ciudad se denominó "los Portales de Valladares"⁷ hoy desaparecidos⁸.

La modalidad operativa para el desarrollo del trabajo, no difiere de lo ya planteado con anterioridad, más allá de la libertad de acción que cada uno de los autores tuvo, se siguieron criterios generales que apuntaban al objetivo planteado de documentar con el máximo rigor un monumento, ejemplo del hacer arquitectónico colonial y caro a todos los habitantes de la ciudad. Más allá de ello se destacan sólo algunos aspectos particulares no mencionados aún. En este caso y en primer lugar se confeccionó un diagnóstico de la situación que fue cotejando todos los datos obtenidos hasta el momento. Para lo cual se elaboró un plano de diagnóstico donde se incluían todas las problemáticas tanto funcionales como patológicas, detectadas en la aproximación del relevamiento dimensional.

Lo diferente en el sector de la Recova que no lo presentan otros lugares del conjunto es el referido a la complejidad funcional, por estar conformada por numerosos locales comerciales, con alto flujo circulatorio, administrada bajo la figura de un consorcio de locatarios, constituido por: Propietarios Particulares, una Sociedad Anónima, un Sindicato, una Sociedad de Responsabilidad Limitada y el Monasterio.

Siguiendo los criterios generales acordados para todo el Monumento, tanto en lo gráfico cuanto en lo conceptual, se realizó un estudio minucioso donde se detallaron las problemáticas presentes a lo largo de su recorrido, para efectuar el estudio particular de las patologías. Se confeccionó un catálogo de daños y se realizaron fichas con las lesiones de cada local,

El sector del Museo administrado por la Municipalidad de Córdoba, Dirección de Cultura, cuya propiedad corresponde al Arzobispado de Córdoba, no presenta la problemática de complejidad funcional mencionada en la Recova, pero si en cambio una importante variedad de formas de la arquitectura y por ende una variedad de patologías, producto de diferentes

⁶ *Recopilación de las leyes de los Reyno de las Indias* mandadas a imprimir y publicar por nuestra majestad Católica el Rey don Carlos II. Año de 1681. Tomo II. Libro Quarto. Ed. Fascimular. Madrid (España). Ed. Cultura Hispánica, 1973.

⁷ Propuesta del Procurador General. Acta Cabildo 1773, *Recova de Valladares*, año 1773,. Archivo General de la Nación, Buenos Aires (Argentina), 1981.

⁸ Párrafo extraído de la Tesis de graduación de la arq. Arriazu, Liza, "*Investigación Histórica y Propuesta de Recuperación y Revalorización de la Recova del Monasterio San José de la Carmelitas Descalzas y Museo Juan de Tejada*", .Maestría en Conservación y Rehabilitación del patrimonio arquitectónico, FAUD, UNC, 2005.

tipos de materiales, técnicas constructivas, resoluciones morfológicas, etc., en el devenir de su construcción y posteriores modificaciones.

Esta situación llevo a la necesidad de dividir al área de intervención en cuatro sub-áreas para su estudio y graficación y a la confección de planos con una riquísima información sobre el estado edilicio.

Como el presente trabajo de tesis de graduación incluía una instancia de proyecto, se generó un pliego de especificaciones técnicas que incluía el siguiente párrafo: *"En caso de la inexistencia en el presente pliego, de la norma para la ejecución de un ítem, se realizará de acuerdo a lo que establezca el Departamento Administrativo del Consorcio en conjunto con la Comisión del Museo Luis de Tejada y bajo la supervisión de la Comisión Nacional de Museos y Centros Histórico."*⁹

A modo de ejemplo se toma sólo uno de los ítems de ese pliego, que refleja el grado de empeño puesto a la hora de dejar todo registrado y en lo posible nada librado al azar:

8.2 REPARACION DE CUBIERTA DE TECHO DE CHAPA.

En los lugares designados en plano y correspondiendo a lo detectado en el estudio patológico (Local N!19) se realizarán reparaciones destinadas a asegurar la hermeticidad del techo.

Se removerán las chapas que tengan perforaciones, acumulación de óxido o deterioro visible de cualquier índole, y se cambiarán las canaletas deterioradas.

Se acondicionarán las juntas y solapas de las chapas dejándolas en perfectas condiciones para la evacuación de aguas. Las chapas se colocarán con ganchos galvanizados con cierre estanco de neopreno y tendrán un solape mínimo de 0,10 m. variando de acuerdo a la pendiente. Los materiales a usar serán de las mismas características que las existentes.

En las uniones de techo y mampostería se colocará una chapa doblada galvanizada N° 20 atornillado al perfil terminado con pintura antióxido y esmalte sintético, color a definir por el proyectista.

Todos Los elementos metálicos que constituyen el edificio se encuadran en una de las siguientes clasificaciones desde el punto de vista de la corrosión;

Hierro sin oxido; Presenta su superficie del típico color gris, al pulido presenta superficies plateadas, muy brillantes.

Oxido ferroso; la superficie de las piezas se halla recubierta de una delgada capa de oxido de color pardo amarillento o rojizo que al rasparla con una abrasivo, permite ver el hierro en estado puro.

Oxido férrico: no solo la superficie sino el cuerpo del elemento se presenta en un color pardo negruzco.

Estado Terminal.

El metal ha comenzado a defoliarse, abriéndose en escamas y aumentando su volumen.

En los tres primeros casos sobre superficie lijada y limpia libre de grasa, polvo, oxido se pintara con pintura antioxidante a base de cromato de zinc. El espesor de la película será de 80 micras en dos manos de 40 cada una. Sobre ella se dará la terminación que se especifique en cada caso.

En el ultimo caso y como ya se describió se procederá a la remoción total del elemento con la incorporación de un nuevo elemento que llevar la protección descripta anteriormente.

⁹ Ibid

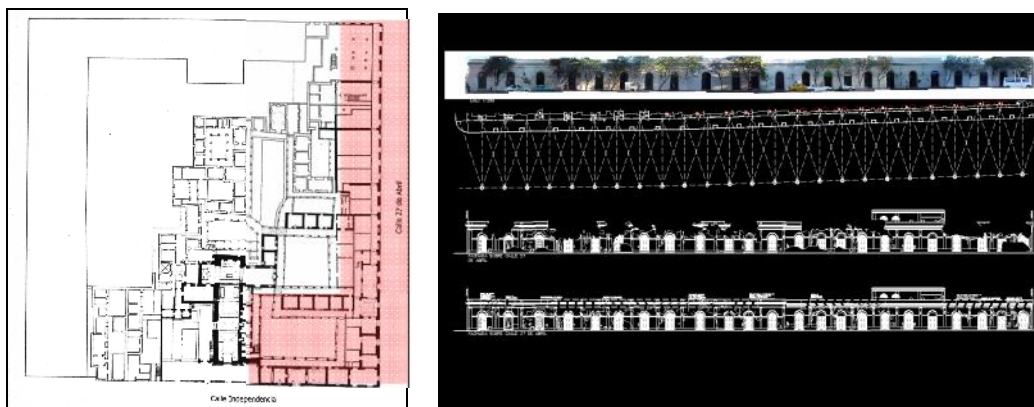


Figura 12. Planta General del Monasterio, Sector 2.

Figura 13. Relevamiento Dimensional, Sector 2 – Recova, Calle 27 de Abril.

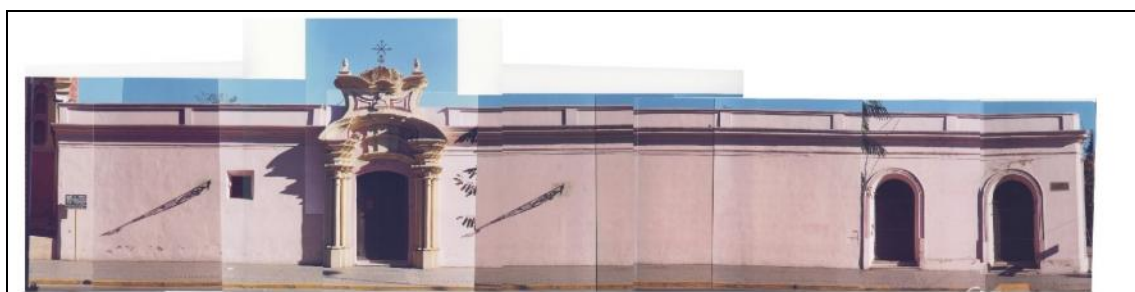


Figura 14. Estudio Fotogramétrico, Sector 2 – Museo Juan de Tejada, Calle Independencia.

Reflexión Final

Como conclusión podemos decir que ésta y otras experiencias llevadas adelante desde un ámbito de formación de postgrado en la Universidad Pública contribuye, o al menos así lo intenta, a acortar la distancia que aún hoy existe entre quienes realizan las tareas de investigación, respaldadas siempre por un método científico, y los organismos públicos y/o privados que tienen en sus manos la intervención sobre el patrimonio, con el único objetivo de producir más y mejor conocimiento, aunar criterios, asignar roles y estrategias que tengan como fin la salvaguarda, en un trabajo integral, de nuestro patrimonio. El desconocer lo pre-existente, el comenzar de nuevo cada vez, el no dar crédito a lo ya elaborado, sólo colaboran a malgastar tiempo y esfuerzos, y más allá de las personas involucradas se puede percibir a un solo perdedor en esta situación, el patrimonio heredado.

Nos interesa rescatar que buena parte del material generado para el Monasterio San José de las Carmelitas Descalzas, ha sido utilizado y tomado como referente importante de consulta para una propuesta de Galería de Arte, en un sector de lo que era la antigua ranchería, realizado y ejecutado como proyecto desde hace un par de años. De más reciente iniciativa, es la propuesta de ampliación del Museo de Arte Religioso, Juan de Tejada, para lo cual está siendo utilizado, revisado y reinterpretado todo el material generado para el edificio en general y para el sector en particular por una de las tesis de graduación antes mencionada.